

Competencia global y ODS

Jordi Serarols Boada (coordinador)



Somos iguales, pero no idénticos: educar para la ciudadanía global

Carme Panchón Iglesias, Rosa Giralt Donato, Asun Llana Berñe

Los cambios que se producen y se producirán en el mundo plantean nuevos retos, y la educación busca nuevas perspectivas que permitan adquirir y desarrollar recursos para hacerles frente. Los objetivos de desarrollo sostenible (ODS - Agenda 2030) y la educación para la ciudadanía global (ECG) se convierten en el marco de referencia fundamental. Este artículo introduce aspectos sobre las propuestas de la ECG y las competencias globales como referentes.

PALABRAS CLAVE

- competencias globales
- educación para la ciudadanía global
- ODS
- Agenda 2030
- interdependencia
- pensamiento crítico



El mundo está en cambio permanente y cada día es más obvio que las decisiones tomadas en una parte del mundo, así como las acciones que se llevan a cabo, tienen un impacto global.

En este contexto, la educación toma protagonismo y crece en complejidad. Los conocimientos, las habilidades y las competencias que se requieren en el siglo XXI plantean nuevos interrogantes: ¿estamos preparados para este nuevo contexto?, ¿preparamos a los estudiantes para los retos que afrontarán en un mundo más globalizado e interconectado?

Para intentar dar respuesta a estas preguntas han emergido nuevas perspectivas educativas, algunas de ellas interconectadas, en función de la parte del mundo donde se aplican como son las que presentamos: la educación global, la educación para la ciudadanía global y las competencias globales.

EDUCACIÓN GLOBAL Y EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA GLOBAL:

Estos conceptos no tienen una única interpretación, y aquí realizamos una propuesta situada en el contexto europeo.

La educación global:

- Propone pasar de una cultura del individualismo y de la dominación a una cultura del diálogo y de la cooperación.
- Pretende un cambio radical hacia el interconectado y hacia crear posibilidades para conseguir más igualdad, justicia social, comprensión y cooperación entre los pueblos, a la vez que desafía la codicia, la desigualdad y el egocen-

trismo mediante la cooperación y la solidaridad en lugar de dividir a las personas mediante la competencia, el conflicto, el miedo y el odio.

- Comporta un cambio estructural al pasar de una cultura de reproducción y de dominación a una de colaboración.
- Quiere modificar las reglas marcadas por la economía global y recuperar la dignidad humana como valor central.
- Su propósito es contribuir a construir una ciudadanía más sensible y comprometida mediante estrategias y métodos participativos, destacando que las responsabilidades de la sociedad no se pueden dejar solo a los gobiernos y a otros responsables de la toma de decisiones.
- Propone hacer cambios en el ámbito local con impacto global.

En este enfoque, la responsabilidad incluye a los aprendices y a todos los actores y agentes implicados en cualquier proceso educativo (formal y no formal), y se basa en un enfoque centrado en el aprendiz para fomentar la conciencia crítica ante retos globales.

La educación para la ciudadanía global nace de la mano de la educación global, pero mientras que esta se centra en abrir los ojos y las mentes a las realidades de un mundo globalizado, el enfoque de la educación para la ciudadanía global va un paso más allá y quiere apoyar a la ciudadanía en el desarrollo de capacidades y de competencias para enfrentarse a un mundo global e interconectado.

Es un concepto complejo por las connotaciones políticas y legislativas del término *ciudadanía* y su vinculación a un territorio. Ahora, en este contexto, el concepto toma una nueva dimensión.

Ambos conceptos comparten objetivos, y uno de ellos es el apoderamiento de los estudiantes como agentes sociales autónomos capaces de escoger y de perseguir sus propios objetivos en el marco que proporcionan las instituciones democráticas con respecto a los derechos humanos, y también como ciudadanía activa y comprometida capaz de comprender los problemas mundiales. Otro objetivo es ofrecer conocimientos, desarrollar habilidades y valores y actitudes deseables para hacer frente a retos globales y locales.

Este proceso implica cambiar el yo y también cambiar la sociedad con actitudes y valores para fomentar la conciencia crítica frente a los retos globales, con el compromiso para estilos de vida sostenibles.

En este contexto las competencias globales ayudan a analizar, pensar y actuar críticamente en el ámbito local y global, y son indispensables para hacer posible la educación global y la educación para la ciudadanía global.

COMPETENCIAS GLOBALES

Las competencias globales que se proponen quieren favorecer una educación basada en los derechos humanos, la justicia social, la inclusión social, la protección cultural y lingüística, la diversidad cultural, la promoción de la responsabilidad compartida y el rendimiento de cuentas. En el contexto europeo, las competencias globales se definen como la capacidad de movilizar y desplegar valores, actitudes, habilidades y conocimientos relevantes para responder adecuada y eficazmente a las demandas, los retos y las oportunidades que presenta un determinado tipo de contexto.

La OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) define las competencias globales como la capacidad de examinar cuestiones locales, globales e interculturales, comprender y apreciar las perspectivas y las visiones del mundo de los demás para participar en interacciones abiertas adecuadas y efectivas con personas de culturas diversas y actuar para el bienestar colectivo y el desarrollo sostenible.

Puede decirse que la competencia global es una capacidad multidimensional resultado de la combinación de cuatro dimensiones: examinar cuestiones, entender perspectivas, interactuar y actuar, y cada una necesita una combinación de conocimientos, habilidades, actitudes y valores.

PRINCIPIOS A CONSIDERAR

Para garantizar la educación para una ciudadanía global y el desarrollo de las competencias deberían tenerse en cuenta algunos principios. Sería bueno, ya desde la educación infantil y primaria, ser conscientes de que tenemos que hacer cambios en la manera de mirar a nuestros estudiantes, de mirar el mundo y de relacionarnos. A continuación proponemos algunos de los principios...

Reconocimiento de los estudiantes. Reconocer sus capacidades para actuar en un mundo global y, evidentemente, en su proceso de aprendizaje. Ello implica que los estudiantes ya tienen capacidades que deben utilizar y desarrollar, y que pueden mejorar en un contexto de cambio permanente, donde el aprendizaje a lo largo de la vida es una necesidad.

Las competencias globales se definen como la capacidad de movilizar y desplegar valores, actitudes, habilidades y conocimientos relevantes para responder adecuada y eficazmente a las demandas, los retos y las oportunidades que presenta un determinado tipo de contexto

Promover la participación. Los entornos de aprendizaje deberían ayudar a niñas y niños a sentirse parte del mundo en el que viven, y la escuela y la comunidad son contextos en los que tendrían que poder participar activamente.

Incluir el contexto y su complejidad. El contexto es más que aquello que está cerca e incluye la cultura, las dinámicas y la política global y local. El contexto social es complejo y vivencial y es la base para el desarrollo de aprendices independientes, críticos y seguros. Debemos facilitar que puedan ir aproximándose a esta complejidad.

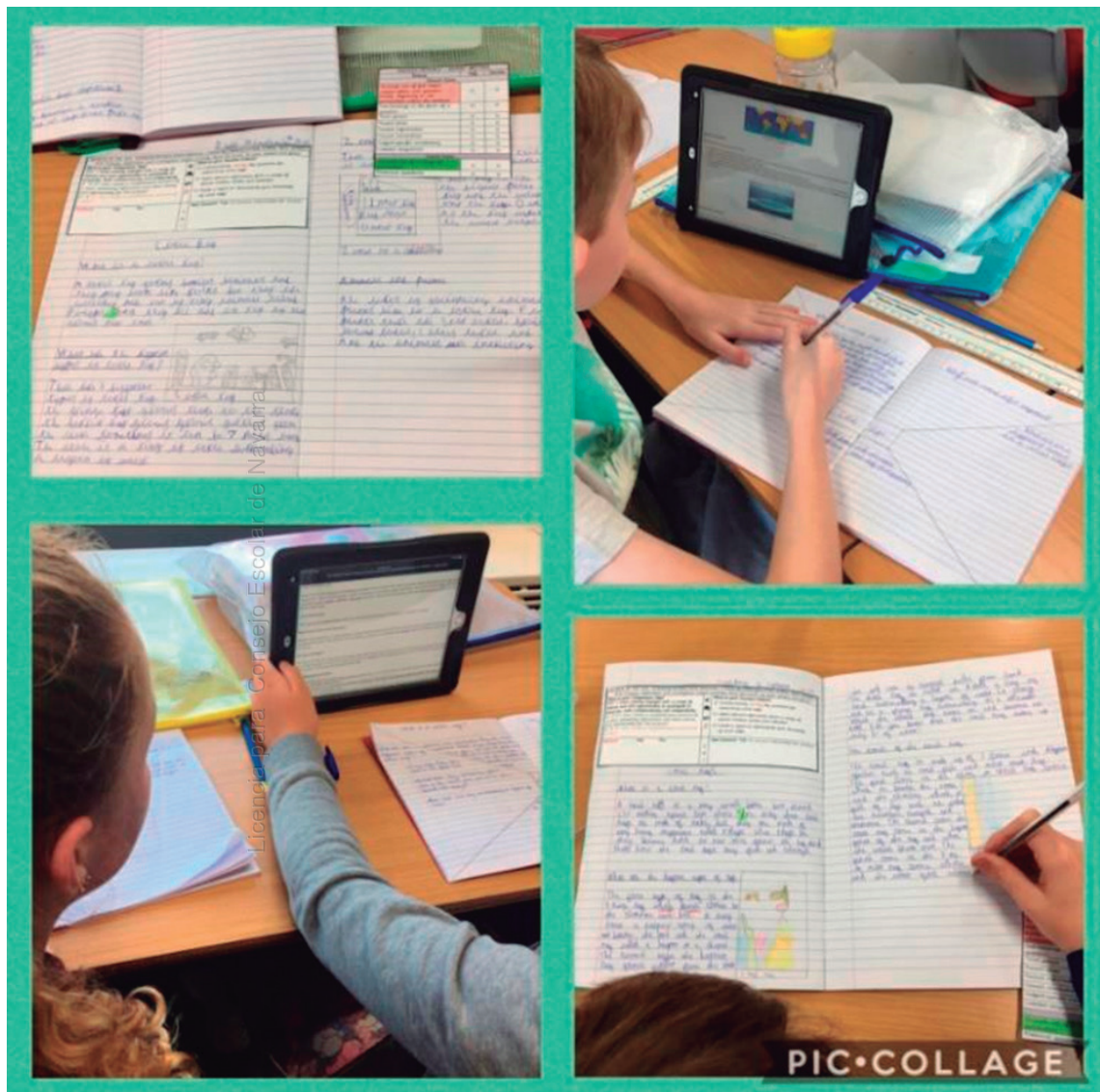
Reconocimiento y conciencia de la diversidad (cultural). Implica reconocer y aceptar a los demás no solo como cultura, sino como individuos o grupos, siendo consciente de que hay múltiples perspectivas construidas en diferentes contextos y culturas. Los entornos de aprendizaje deben ser capaces de mostrar la diversidad de enfoques existentes, ofrecer conocimientos sobre diferencias y similitudes de creencias y prácticas, promover un diálogo para crear conexiones y establecer puentes entre varias perspectivas culturales.

Interdependencia. En un mundo globalizado somos interdependientes y estamos relacionados. La

interdependencia tiene varias dimensiones, como la política, la social, la económica y la personal. De hecho, en un mundo más global las decisiones tomadas influyen en los demás.

Identificar las interconexiones. Es necesario el fomento de la percepción del aula, la escuela, la comunidad y la ciudad o el país como elementos de conexión con el mundo. Sus acciones pueden contribuir a hacer del mundo un lugar mejor. Ello permitirá tomar medidas para el bienestar colectivo y el desarrollo sostenible.





Pensamiento crítico en el núcleo de los procesos de aprendizaje. Construir un contexto que permita a los estudiantes tomar decisiones y acciones informadas sobre la sostenibilidad

de la vida real y sobre los problemas globales. Deben examinar sus supuestos, conocimientos y experiencias para desarrollar un pensamiento crítico y estar abiertos al cambio.

Integrar una perspectiva global en el currículo existente. La creación de temas transversales que después se exploren desde la perspectiva de cada área temática, discutiendo temas relevantes para los estudiantes, puede animarlos a analizar los problemas de la vida real de manera crítica y a identificar posibles soluciones de manera creativa e innovadora.

Enfoque holístico. La educación necesita un enfoque holístico que exija un trabajo colaborativo de sectores formales y no formales en los que se impliquen las múltiples partes interesadas. Debe animarse a los participantes a trabajar juntos activamente y a involucrar sus comunidades en soluciones colaborativas para conseguir más igualdad, justicia social, comprensión y cooperación entre las personas.

PASAR A LA ACCIÓN: LOS PROYECTOS COMO ELEMENTOS AGLUTINADORES

Algunos docentes comparten la teoría, pero luego tienen muchas dudas a la hora de llevarla a la práctica. Son muchos los contenidos, los objetivos de aprendizaje... y hay mucho que hacer. Todo esto es muy cierto, por lo tanto deberemos cambiar nuestras maneras de hacer y nuestras estrategias metodológicas. Una estrategia aislada no es suficiente, es su combinación la que lo hará posible. En este sentido, los proyectos son una buena herramienta, ya que permiten incorporar diferentes estrategias y metodologías. Los proyectos también permiten a los estudiantes desarrollar experiencias de manera realista, aprender haciendo en un contexto local-global e incluyendo diversidad de perspecti-

Participar en la definición de un espacio público sostenible permitirá discutir cuestiones globales, considerar las necesidades y las percepciones de otras personas, valorar la diversidad y mejorar el compromiso

vas. Su construcción en un entorno democrático y global permite la conexión con problemas mayores, impulsa el compromiso de la comunidad, así como participar en proyectos del mundo real.

De este modo, participar en la definición de un espacio público sostenible permitirá discutir cuestiones globales, considerar las necesidades y las percepciones de otras personas, valorar la diversidad y mejorar el compromiso.

Otro ejemplo es crear un programa de radio en el que se puedan elegir temas diversos de alcance local pero también global. Los niños y las niñas elegirán un tema que les preocupe, lo trabajarán desde varias perspectivas, buscarán relaciones con la comunidad y las conexiones con otros temas, invitarán a otras entidades a formar parte del equipo y darán salida a su programa en la radio comunitaria, saliendo a explorar la realidad.

Relacionar lo global con lo local. Conectar las experiencias globales de los docentes, las

experiencias globales de los estudiantes y el currículo.

Participación en equipos diversos y plurales. Abrir el entorno de aprendizaje y colaborar con otras personas puede permitir crear grupos donde los estudiantes participen y compartan conocimientos y perspectivas.

La escuela como parte de una comunidad más amplia. La colaboración entre escuela y comunidad contribuye a ampliar y a amplificar los diferentes entornos de aprendizaje. En este sentido, los proyectos de aprendizaje-servicio son una muy buena oportunidad para relacionar la escuela y la comunidad.

Incluir la diversidad en la escuela. La creación de relaciones o de alianzas con otras escuelas u otras entidades promoverá conexiones interculturales y ayudará a descomprimir sus propios antecedentes, creencias y normas culturales.

Promover el intercambio y los viajes. Es necesario salir fuera a explorar el mundo.

Hacerlo posible requiere un compromiso por parte de la escuela y de la comunidad de la que forma parte. Es una acción integral e integrada. En el apartado de bibliografía web os proponemos algunos recursos que pueden ser de utilidad. •

Nota

* El apoyo de Comisión Europea para la producción de este artículo no constituye una aprobación de los contenidos. Este documento refleja únicamente la opinión de las autoras y la Comisión no se responsabiliza del uso indebido de la información contenida.

Bibliografía web

- Teaching for global competence in a rapidly changing world (Asia Society y OCDE):
<https://bit.ly/3pf4Ah8>
- Materiales de trabajo del proyecto Think Global:
<https://blocs.xtec.cat/thinkglobal/>
- *What is global citizenship* (Oxfam):
<https://bit.ly/3FPWtxk>
- Global education guidelines (Consejo de Europa):
<https://bit.ly/2YVNERG>
- Proyectos de educación para la ciudadanía global de Fundación Solidaridad UB:
<https://bit.ly/3ISMLCg>
- PISA: Preparing our youth for an inclusive and sustainable world (OCDE):
<https://bit.ly/3DX0VZD>

Hemos hablado de:

- Competencia social y ciudadana.
- Didáctica de la educación para la ciudadanía (transversales).

Autoras

Carme Panchón Iglesias

Rosa Giralton Donato

Asun Llana Berne

Instituto de Desarrollo Profesional (ICE),

Universidad de Barcelona

cpanchon@ub.edu

rosa.giralt@ub.edu

allena@ub.edu

Este artículo fue solicitado por AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en mayo de 2021 y aceptado en septiembre de 2021 para su publicación.